

«Si hemos sabido mirar, hemos tenido la oportunidad de descubrir la mano de Dios»

El 15 de marzo se suspendieron las celebraciones litúrgicas con asistencia de fieles. El Estado de Alarma limitaba las exequias a un responso breve a la puerta de los cementerios. La soledad acompañó durante semanas a lo que debía ser un tránsito en compañía y que ahora era una oración junto a tres familiares. En algunas poblaciones grandes los curas más jóvenes se encargaron de estas oraciones, en las más pequeñas el sacerdote disponible. Hablamos con Rubén Villalta, uno de los que atendió a los familiares de los difuntos en Valdepeñas durante el Estado de Alarma.

No nos podíamos imaginar casi nada de lo que ocurre desde marzo, pero algo en lo que nadie había pensado es en la soledad en la muerte, ¿qué pensó en esos momentos? ¿Qué se piensa cuando se va camino de una despedida en esas circunstancias?

Todo fue muy rápido, pasamos de celebrar los funerales en las parroquias a hacer responso en los tanatorios y en pocos días, cuando se cerraron, a acudir al cementerio. Al mismo tiempo el aforo era cada vez más reducido. En ese momento empezamos a ver como mucha gente pasaba la noche en casa a la espera de ir al cementerio a enterrar a su padre o a su madre, acompañados únicamente por los que vivían con ellos. Hermanos que no podían abrazarse al enterrar a sus padres o incluso los que no podían acudir al cementerio por estar en cuarentena.

Con todo esto, la muerte se acercó a nosotros de un modo que se atragantaba, que se hacía difícil de vivir y de aceptar.

El camino hacia el cementerio era un camino con mucha intensidad. Los sacerdotes atravesábamos las poblaciones vacías para llegar a los cementerios. Son momentos en los que te preguntas con intensidad por la vida y su sentido. Pero sobre todo le pides al Señor dejarte afectar por el dolor de los que están sufriendo.

¿Cambia la oración en esos días? ¿Para siempre? ¿Y la eucaristía?

Creo que en días así la oración se hace nueva. Se llena de nombres, de

circunstancias, de preguntas, y al mismo tiempo de paz y de confianza. En cuanto a la eucaristía, cada día vivíamos la ausencia de la comunidad cristiana, pero también descubríamos su capacidad y su fuerza a pesar de las circunstancias. En las celebraciones los nombres de los que morían estaban sobre el altar, y en el corazón y en la memoria llevábamos a los

que sufrían. Los familiares sabían que se estaba celebrando la misa por su difunto y se podían unir espiritualmente. Creo que ha sido un momento único para experimentar cómo los lazos de comunión entre los cristianos son más fuertes que las dificultades.

Es difícil porque los recuerdos no son buenos, pero ¿qué es lo mejor que ha vivido en este tiempo?

Pienso que ha habido muchas cosas buenas. La cuarentena llegó por sorpresa, dando una profundidad insospechada a la Cuaresma. De repente todas nuestras actividades cesaron y todas nuestras prisas y proyectos desaparecieron. Y nos encontramos ante preguntas fundamentales y,



además, teníamos tiempo para pararnos. De repente había silencio y podíamos parar a escuchar.

Hablando del silencio, hemos vivido una Pascua en silencio... seguimos al resucitado. ¿Cómo damos ahora la esperanza que sabemos que es real?

En medio de todo esto, llegó la Pascua en una primavera preciosa. El campo se llenó de colores y los días se fueron llenando de luz. Puede que hayamos echado de menos muchas cosas, pero también, si hemos sabido mirar, hemos tenido la oportunidad de descubrir la mano de Dios y cómo trabaja, especialmente, cuando reconocemos nuestra debilidad.

El Camino de Santiago virtual concluyó con una vigilia emitida por internet

La Delegación diocesana de Pastoral de Juventud celebró este año el Camino de Santiago de manera virtual, con la participación de noventa jóvenes de toda la Diócesis.

Esto no impidió que un grupo realizara una etapa conjunta hasta San Carlos del Valle, donde realizaron algunos actos especiales, visitando a algunos vecinos de la localidad.

El último día, en la solemnidad de Santiago Apóstol, se celebró la Vigilia, que se retransmitió durante una hora a través de Youtube. Algunos de los participantes la siguieron juntos, rezando en el día en el que habrían estado junto al sepulcro



Un grupo de los participantes pasó una jornada caminando hasta San Carlos del Valle

del apóstol si hubieran realizado el camino con normalidad. El próximo año, esperan poder llegar caminando a Santiago de Compostela.

Café y + concluyó el curso en La Solana

Desde hace cuatro años, los jóvenes de las parroquias de La Solana se reúnen cada 15 días para rezar y compartir su vida, para formarse o hablar de Dios, haciendo en ocasiones alguna colaboración esporádica en la pastoral parroquial.

Son en total unos quince jóvenes de entre 18 y 35 años, universitarios, opositores y trabajadores. En el tiempo de la pandemia ha sido el grupo más activo de las parroquias solaneras, con varios encuentros en línea los sábados por la tarde, para rezar y tomar un café. De hecho, el grupo se llama Café y + (dibujando la cruz a la manera trinitaria, a la que perteneció la parroquia de San Juan Bautista de la Concepción en La Solana), puesto que suelen tomar un café en sus reuniones mientras dialogan.

Además, en este tiempo de confinamiento han estado muy activos en las redes sociales, explica Jesús Navarro, el sacerdote que se reúne con ellos: «Hicieron imágenes con frases tuyas o de los santos o del evangelio para animar la situación y contar a la



Parte del grupo durante el encuentro fin de curso

gente cómo la estaban viviendo desde la fe».

A finales de junio, en cuanto terminó la cuarentena y se pudieron reunir, tuvieron un encuentro presencial para cerrar el curso, compartir un rato de reflexión y, sobre todo, rezar. Oraron inspirándose en *Un plan para resucitar*, del papa Francisco, una reflexión que escribió para la Pascua marcada por el coronavirus y en la que Francisco llama a contagiarse con «los anticuerpos nece-

sarios de la justicia, la caridad y la solidaridad». Además, compartieron la meditación del Papa en la bendición *Urbi et orbi* durante los días más duros de la pandemia. Concluyeron la oración ante el Santísimo, compartiendo sus vivencias y sus meditaciones.

Se trata de otro de los grupos que en la Diócesis cambiaron su modo de reunión, utilizando las videollamadas y continuando sus acciones de manera distinta.

Carta de nuestro Obispo

Sin tomar la cruz no se puede seguir a Jesús

Seguir a Jesús tiene sus condiciones y sus consecuencias.

Jesús quiere alertar y preparar a sus discípulos para lo que le espera a él y a ellos y les dice que van a Jerusalén y que allí le espera mucho sufrimiento porque los jefes del pueblo, los ancianos, los sumos sacerdotes y los maestros de la Ley lo condenarán y lo matarán. Pero al tercer día resucitará.

Pedro, dejándose llevar por su corazón humano, y no por la fe en el Señor, lo lleva a parte y lo reprende diciéndole que eso no puede sucederle, que huya de ello, que se oponga a ello. Jesús, que quería tanto a Pedro, cuando ve que le quiere separar del plan de Dios, lo llama Satanás y le dice que se aparte de él porque no piensa como Dios sino como la gente sin fe.

Así, Jesús aprovecha para instruir a sus discípulos y decirles las condiciones de su seguimiento: olvidarse de sí mismo, cargar con la cruz y seguirle.

Seguir a Jesús supone que el centro de nuestra vida no somos ya

el estilo de vida de Jesús no es fácil, hay otros proyectos más fáciles y cómodos, pero desde ellos no se sigue al Señor. El que quiera ser su discípulo debe llevar la cruz y, con esa cruz que nos proporciona la vida, o los demás o nuestra propia naturaleza, o la sociedad en la que vivimos; seguir al Señor y encarnar

El seguimiento de Jesús tiene que ser tan radical que no nos importe dar la vida por seguir los pasos de Jesús. Porque el que quiera salvar su vida, es necesario que la pierda

en nuestra vida el estilo de vida de Jesús.

El seguimiento de Jesús tiene que ser tan radical que no nos importe dar la vida por seguir los pasos de Jesús. Porque, el que quiera salvar su vida, es necesario que la pierda, que la entregue en favor de Cristo y de su mensaje salvador.

Jesús, junto a la cruz que supo-

ta: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas,



Seguir a Jesús supone que el centro de nuestra vida no somos ya nosotros, de de nosotros nos tenemos que olvidar para que el centro de nuestra vida sea él y su mensaje de salvación

nosotros, que de nosotros nos tenemos que olvidar para que el centro de nuestra vida sea él y su mensaje de salvación. Si lo ponemos a él en el centro de nuestra vida necesariamente tenemos que estar dispuestos a tomar la cruz, una cruz que nos la da la vida, que nos la aportan los demás, una cruz que reclama el mismo seguimiento, porque vivir

ne su seguimiento, siempre nos va a decir y nos dice que quien cargue con su cruz y le sea su seguidor fiel, cuando él vuelva, revestido de poder con la gloria del Padre y acompañado de todos sus ángeles, para juzgar a los hombres, recompensará a cada uno según sus hechos.

Jesús se lo había dicho ya a sus apóstoles, cuando Pedro le pregun-

o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más –casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones– y en la edad futura, vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros» (Mc 10, 28-31).

La realidad de nuestra recompensa que Cristo nos promete nos da fuerza y vigor también para seguir a Jesús porque, aunque a veces nos cueste, aunque a veces sea duro, porque el mundo va por otro camino, nosotros sabemos que al final el Señor nos va a recompensar, y como decía san Francisco Javier: «Porque al final de la jornada, el que se salva sabe y el que no, no sabe nada».

+ Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real

Manos Unidas denuncia la trata de personas

El pasado 30 de julio fue el *Día Mundial contra la Trata de personas*. Por este motivo, la ONG católica Manos Unidas, denunció que la trata continúa siendo una de las peores formas de esclavitud en nuestro tiempo.

Múltiples factores favorecen que se produzcan situaciones de trata: por ejemplo, nacer en un hogar pobre o pertenecer a una minoría étnica. «Vivir en países con alto porcentaje de población joven en situación de extrema pobreza y con elevados índices de desempleo, con alta tasa de abandono escolar, con graves carencias en servicios básicos como la sanidad o la seguridad, falta de acceso de las mujeres a educación básica y a recursos financieros... son otras situaciones que propician que mujeres y menores de edad sean consideradas mercancías, siendo explotadas incluso por sus propias familias», explica Patricia Garrido, responsable de proyectos de Manos Unidas en el sudeste asiático.

Para combatir esta situación, Manos Unidas colabora estrechamente con Alliance Anti Trafic en iniciativas y proyectos puestos en marcha en Laos, Myanmar y Tailandia, países donde se produce la mayor concentración de trata y tráfico de personas.



Texto de Mateo 16, 21-27: Jesús les dijo que el que fuera su seguidor tenía de cargar con su cruz y seguirle...

Comentario: Jesús cargó con la cruz de la humanidad, cada cual puede sobrellevar la suya particular, la de sus propios dolores, la de su personal liberación.

Para la celebración *Por Lorenzo Rodríguez Juárez*

Domingo XXII del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Hoy, día del Señor, meditamos el programa fundamental de la misión de Jesús, la cruz. En la celebración nos unimos a ofrecer nuestras vidas junto al memorial de su sacrificio.
- **1.ª LECTURA (Jer 20, 7 - 9).** Anunciar la Palabra de Dios, para el profeta Jeremías, no es una tarea fácil; recibe el desprecio de muchos; pero aún así, no puede callar.
- **2.ª LECTURA (Rom 12, 1 - 2).** San Pablo nos exhorta a ofrecer nuestras vidas, conforme a la voluntad de Dios, sin acomodarnos a las exigencias de nuestro mundo.
- **EVANGELIO (Mt 16, 21 - 27).** Jesús nos presenta el programa decisivo de su misión, que pasa por el sufrimiento y la muerte, según el plan de Dios. Ser cristiano es seguir en libertad los pasos de Jesús.
- **DESPEDIDA.** Nuestro encuentro libre, con el pan y la palabra, nos da la fuerza para vivir la vida como entrega por amor a Jesús y a nuestros hermanos. El próximo día cuatro de septiembre tenemos el ejemplo del beato Pascual Carda, que fue rector de nuestro Seminario, y entregó su vida en la persecución religiosa de 1936.

Oración de los fieles

- S. Padre fuente de vida, te pedimos que nos ayudes:
- Por tu Iglesia: para que sea fiel en el seguimiento a Jesús y no busque otros caminos de salvación distintos a la cruz. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes y responsables de la organización de nuestro mundo: para que trabajen y luchen por el bien de las personas. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos y los que viven en soledad obligada: para que descubran en la cruz de Cristo la cercanía y el amor de Dios. Roguemos al Señor.
 - Por la educación de los jóvenes: para que descubran en Jesús las claves para salir de sí mismos y entreguen su vida a los demás. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que cada día conozcamos mejor a Jesús, y diferenciamos el camino de la cruz de las propuestas egoístas. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alegría de vivir (CLN/A3) **Salmo R.:** Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Gustad y ved (CLN/O30) **Despedida:** Bajo tu amparo (CLN/311)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes 1Cor 2, 1 - 5 • Lc 4, 16 - 30 **Martes** 1Cor 2, 10b - 16 • Lc 4, 31 - 37 **Miércoles** 1Cor 3, 1 - 9 • Lc 4, 38 - 44 **Jueves** 1Cor 3, 18 - 23 • Lc 5, 1 - 11 **Viernes** 1Cor 4, 1 - 5 • Lc 5, 33 - 39 **Sábado** 1Cor 4, 6b - 15 • Lc 6, 1 - 5